

vez, diferentes fuentes señalan la preponderancia de motivos laborales para la emigración contemporánea de paraguayos (ADEPO-OIM, 2011; PNUD, 2009). Sin desconocer la validez de tales estudios, en este trabajo queremos destacar la necesidad de un cambio de énfasis que no suponga lo económico y lo político como nichos diferenciados sino imbricados. Nos referimos en concreto a que la historia de violencia política en Paraguay ha tenido consecuencias directas en los procesos de desplazamiento de dicha población. Por un lado, tal es el caso de los exiliados políticos cuyos antecedentes más álgidos se remontan a la Guerra Civil (1947) y el posterior período dictatorial con Stroessner (1951-1989). Por otro, una lectura transversal destaca que la marcada desigualdad que caracteriza a Paraguay ha sido gestada históricamente desde el Estado, al facilitar la explotación de recursos naturales y la extensión de capitales extranjeros desde el término de la Guerra de la Triple Alianza (1865-1870) hasta el presente. La extrema concentración de la riqueza, las sucesivas crisis políticas signadas de violencia y la efectución de políticas sistemáticamente excluyentes en términos sociales, han resultado en la imposición de un modelo económico expoliativo (Arellano, 2005) y una frágil institucionalidad democrática (Schembida, 2012).

De modo que, los sucesivos desplazamientos emigratorios a lo largo de la historia del Paraguay han traducido formas de expulsión sistemática de contingentes poblacionales 'excedentes', con complicidad gubernamental, tanto en sus causas directas, socio-económicas y políticas, como en la desafectación de la realidad de la emigración a nivel de las políticas (no) formuladas (Halpern, 2001; Mármora, 2004; López, 2009). Asimismo, la sistemática ausencia del Estado en sus funciones sociales es enfatizada por la impronta del autoritarismo, la violencia política, la corrupción, la construcción de olvido en torno a la violencia ejercida y la sedimentación de valores e imaginarios políticos vinculados al clientelismo y el prebendarismo, signado de 'favores' e influencias (Arellano, 2005; Soler, 2007). La resultante desconfianza hacia representantes, instituciones y mecanismos democráticos (Schembida, 2012:132) da así lugar a una generalizada desmovilización ciudadana y al desprestigio de lo institucional (Brugnoni, 2009).

Esto contrasta con la continuidad del movimiento campesino en Paraguay y de organizaciones sociales en Paraguay y en Argentina, pero no necesariamente con lo observado en la población de referencia. En particular, los migrantes con los que realizamos una aproximación cualitativa (entrevistas y observaciones) en el Gran Rosario (2010-

Elena- ...*porque nosotros en Paraguay no podemos hacer un piquete [protesta social con corte de vías] ¿quién nos da plata? El Estado es pobre ¿de dónde saca plata? Ahora en Buenos Aires están cortando calle, diez personas, cada uno va a sacar algo [...] No, allá tenés que luchar cada uno por su lado, con su profesión, y traer la plata. Y el que quiere trabajar tiene que ir y venir a estudiar y trabajar.*

N[E]- *Acá hay otra...*

Esther- *Otra vida*

Elena- *Mucha la ayuda del gobierno*

N[E]- ...*Otra cultura política*

Elena- *Otra cultura política, totalmente. Allá no hay plan de nadie, a favor de nadie. Ahora ni la salud ya no.*

Esther- *Por eso la gente [de Paraguay] viene, todos* [Entrev. 15/03/11].

En la cita expuesta, encontramos eslabonadas la apreciación del rol del Estado en ambos contextos, origen y destino, de forma marcadamente contrastiva: “pobre”/ con recursos; no ayuda/ “ayuda mucho”. Correlativamente, se hace referencia a las prácticas de los ciudadanos, caracterizadas según disposiciones valorativas disímiles: “pedir”/ “no pedir”; “no trabajar”/ “luchar”; “manguear”/ “prestar”; participar/ “ignorar(se)”. De modo que, respecto del contexto de origen, el pasaje de lo público institucional a lo individual, sin instancias intermedias, advierte de una resolución individual y no colectiva de la reproducción social. Allí donde el Estado más se ausenta, la brecha de desigualdad se evidencia con mayor acento y limita el marco de acción a una “lucha” individual, fundamentalmente en el trabajo, y a la solidaridad entre quienes se (re) conocen. En ello se distingue la condición básica del intercambio social: esta se da entre quienes confían mutuamente, comparten expectativas y códigos y por tanto pueden garantizar que un ‘favor’ sea reconocido como tal. Esto supone una relación equitativa que es afianzada a través de sucesivas redonaciones (Godelier, 1998). Lo contrario sucede cuando las expectativas y las relaciones de base son disímiles; como señala Esther: “Si yo no tengo, no voy a pedirle a nadie”.

Por otro lado, vemos que tanto los planes sociales como los “piquetes” en Argentina, aparecen como una situación inédita que es explicada a partir de la valoración negativa de “manguear” y de un gobierno que “ayuda mucho”. En tal contexto, entendemos que “manguear” no se contrapone a “prestar”, porque esta última situación contempla la posibilidad de

redonar, señalada previamente. Mientras que la cuantificación de la ayuda del Estado, indicada como “exceso”, sugiere también un carácter de excepcionalidad (Pitt Rivers, 2011). Así, ante el Estado paraguayo, considerado “pobre” e imposibilitado para ‘dar’, el homónimo argentino aparece ofreciendo, acceso laboral, a la salud y a la educación, así como también asistencias económicas directas. Ello refuerza la instancia emigratoria como opción alternativa válida, no sin consolidar una brecha significativa en la cual la condición de extranjería imprime una *deuda* desproporcionada, dada por el acceso a derechos denegados en el lugar de origen y la percepción de ser ‘ajeno’ a los mismos en el contexto de destino. Señalamos que tales disposiciones valorativas y su vinculación con la lógica del intercambio social (en tanto mecanismo societario), son claves para analizar los posicionamientos referidos. Halpern en su estudio de organizaciones de exiliados y migrantes paraguayos en Buenos Aires, indica que el sentimiento de *deuda* (que también reconoce en algunos discursos de la migración) inhabilita la constitución de sujetos de derechos y, en tal sentido, los despolitiza (2009:384). Ahora bien, en contraste con este registro y lectura, hemos observado que algunos migrantes, particularmente mujeres, participan en organizaciones barriales y acceden a beneficios asistenciales (e.g. ‘tarjetas sociales’ con las que se adquieren productos en comercios barriales por un valor determinado). La participación en dichos espacios consta de asistencia a reuniones y acciones de protesta convocadas por los organizadores, calificadas como obligatorias por los entrevistados. Asimismo, existen contraprestaciones laborales de los beneficiarios, quienes, por ejemplo, deben trabajar en un comedor comunitario o en la limpieza de lugares públicos. Hasta donde pudimos relevar, tales organizaciones están alineadas con estructuras político-partidarias en la administración de sus recursos y en su organización interna. Enmarcamos tal participación bajo el término de *estrategias socio-reproductivas*, orientadas a resolver la reproducción material, porque los migrantes entrevistados no definen su participación en términos organizacionales (en función de las acciones realizadas por la organización), sino como: “*un movimiento que me dio la plata y ahora la tarjeta*” (Adela, paraguaya, 45 años, comerciante, arribada en 1980; Obs. 19/10/10), o bien como “*una ayuda*” (Esther, paraguaya, 46 años; Entrev. 27/04/11). Por su parte, Vanesa (argentina, 20 años), hija de Adela, comenta que en las reuniones “*hablan pavadas [palabras sin sentido], pero hay que ir [porque] anotan para ir a los piquetes [manifestaciones de protesta, caracterizadas por el corte de rutas o calles]*” (Obs. 19/10/10). Resulta significativo que estas mujeres discontinuaron su participación por la resistencia de sus parientes varones, especialmente ante su asistencia

a acciones de protesta. En relación a ello, Silvia (Paraguaya, 27 años, trabajadora doméstica, arribada en 2000), nos comenta:

“Hay paisanos míos que me da vergüenza que tengan planes. Porque los de acá están en su país y está bien que les den. Pero vos que venís de afuera, si podés laburar... Yo tengo todo trabajando, si me vine con un bolso y ahorré, entonces todo el que trabaja lo puede hacer. Eso es para el que es muy pobre y no tiene nada, o si está enfermo y no podés trabajar [...] Pero hay algunos que tienen planes desde que llegaron [...] Una vecina mía no quiso ponerse en blanco [formalizar el contrato laboral] para no perder el subsidio. No piensa que [así] tenés tu salud, tu jubilación. Si ya está cobrando por su trabajo” [Entrev. 03/08/11].

En efecto, el hecho de que un migrante acceda a un plan social tensiona el esquema valorativo expuesto previamente y demanda alguna formulación. En primer lugar, destacamos cómo, a partir del límite que divide el interior y exterior de la comunidad política local, se legitiman o deslegitiman posicionamientos y prácticas en torno a derechos ‘correspondidos’ o ‘no correspondidos’. Ello se vincula a otra disposición valorativa que analizamos en torno a la inserción laboral de los migrantes, principalmente en el área de la construcción y el servicio doméstico (Granero, 2015) y que encontramos asimismo indicada en la literatura local (Vargas, 2005): los entrevistados se reconocen y distinguen (especialmente de los locales) por ser “trabajadores”. Indicamos ello como valorativo porque, lejos de aludir a una cualidad técnica, se asocia a una disposición ética de cumplimiento y esfuerzo no obstante inserta en las relaciones de poder que definen los espacios laborales, su plusvalía y dinámicas de explotación laboral (Panaia, 1990; Bruno, 2008; del Águila, 2008; Canevaro, 2009; Courtis y Pacecca, 2010). En concreto, ello implica evitar conflictos y reclamos legales, lo que es asimismo formulado en el lenguaje de la reciprocidad en términos de *lealtades* y *deudas* (del Águila, 2014; Bruno, 2008 y 2011; Courtis y Pacecca, 2010). Por lo que, en términos de intercambio, la contraprestación válida a la *deuda* adquirida en tanto extranjero, sería ante todo laboral, aquella que define (clasifica) el *lugar* del migrante (ahora sí en términos globales) en la sociedad de destino (Sayad, 2010).

Dicho ello, consideramos que la crítica a los beneficiarios de la asistencia social que subyace al comentario de Silvia, indica que el ‘trabajo’ como valor es aplicable asimismo a la legitimidad de la posición de los ciudadanos locales. De esta forma, que estos en general se muestren “menos trabajadores” (“ayuda” del Estado mediante) que quienes “vienen de afuera”, es una de las tesis sostenidas para dar cuenta y legitimar el lugar asignado en el entramado socio-

forma, el acceso a estos recursos económicos se mediatiza a través de tales identificaciones y por dicha mediación se vuelve posible.

Mientras que, para quienes acceden a un trabajo fuera de sus hogares, tanto varones como mujeres, obtienen en dicho acceso una forma de posicionamiento válido y validado en la sociedad de destino. Por lo que, si entre los trabajadores remunerados se presenta una *identificación funcional* (Vargas, 2005), que asocia origen nacional y tipo de inserción laboral, entre las trabajadoras no remuneradas, las *estrategias socio-reproductivas* sugieren lo contrario, una *diferenciación funcional*. La 'funcionalidad' en ambos casos indica el marco preciso de acción en el que las operaciones de identificación o diferenciación se despliegan, sin agotar tampoco las posibilidades de inscripción sociales e identitarias relativas a la condición migrante.

PARTICIPACIÓN ELECTORAL, CURUGUATY Y LUGO

En línea con lo expuesto, nos preguntamos por la participación electoral en contexto de migración, específicamente, ante la reforma que habilitó a los paraguayos residentes en el exterior a votar y su implementación en la elección presidencial en el año 2013. En relación a ello, cabe considerar que, dada la extensión del período dictatorial, para quienes migraron en la década de 1980 o 1970 especialmente, la instancia electoral se presenta como un hecho inédito. Tal antecedente permite contextualizar las respuestas y comentarios registrados; como dice por ejemplo Mónica (paraguaya, 56 años, trabajadora doméstica, arribada en 1970): “*En Paraguay no van a votar, no es obligatorio. No votamos ni allá ni acá. No sé si tendríamos que votar, nunca averiguamos*” [Entrev. 26/06/06]; o Esther: “*Nunca voto yo, ni acá ni allá*” [Obs.12/12/11]. Citamos a continuación varios fragmentos vinculados a la destitución de Lugo y las elecciones siguientes:

1. Elena- “*Más crisis, de a como estaba, todavía más crisis ahora*” [Obs. 19/06/12].

2. Esther- “*Qué desastre eso, más desastre todavía*”

Elba- *Sí, y lo terminaron sacando [a Lugo], si lo querían sacar.*

Romina- *Ahora dicen que lo sacaron a Paraguay del Mercosur, hasta abril parece*

G [E] - *Sí, que hay elecciones, ¿y van a votar?*

Elba- *No, yo nunca voté. Pero ¿para qué? Mirá que es mi país y yo lo quiero, pero siempre fue igual, siempre fue igual. Ya no cambia más, la corrupción...*

N [E] - *Acá también...*

Elba- *Si acá, allá más corrupto todavía [...] [Obs. 02/07/12].*

3. Silvia- *“A mí me preocupa ahora porque como echaron a Paraguay del Mercosur ya no se puede entrar [a Argentina]. El que está irregular no va a poder entrar. Aparte Paraguay no produce lo que la gente come [...] [Lugo] Sé que se equivocó, pero a mí me gustaba mucho lo que hizo. Puso pensión para los abuelos; mi abuela dice que le van a sacar eso.*

N[E] - *Pero eso es por ley, no se lo van a sacar*

S- *Sí, ¿quéé...? [expresa incredulidad] Pero también puso escuela, para el que no pueda pagar vaya. En mi época no era así. Y salud pública [...] Pero se equivocó con los campesinos que fueron a ocupar. Nuestro país no está preparado para eso, nunca pasó. No es como acá que hacen piquetes, cortan [...] Allá ¡pum! te bajan de un tiro. [...]*

G[E]- *¿Y por qué pensás que a muchos no les interesa votar?*

S- *Porque nosotros allá vivimos muchas cosas y la gente está desilusionada, muy desilusionada” [Entrev. 02/07/12].*

4. Julio (paraguayo, 24 años, obrero de la construcción, arribado en 2000)- *“A mí parecer que Lugo no pudo hacer muchas cosas [...]. Sí le echó a [...] gente de la aduana que agarraban plata, coima [...] Y después cambio, cambio, no hubo. Sí de la policía, tuvieron mucho apoyo, le dieron vehículos nuevos...*

N[E] - *¿Y por qué no se pudo lograr ningún cambio?*

J- *Y... difícil es. [...] Yo vivo todo el día en la calle y sé cómo se maneja [...] En Paraguay, le das unas cuantas monedas [al agente aduanero] y podés pasar [mercadería por la frontera] [...] Y ahí no hay producción. Acá en Argentina hay muchas fábricas [...] ¿Cómo vas a conseguir trabajo si no hay fábrica? [...] Acá el problema lo tienen los paraguayos, vendieron su propia tierra y ahora son personal de su propia tierra [...] eso pasa porque no hay una ayuda del gobierno [...]*

G[E] - *¿Y sobre lo que pasó en la matanza entre campesinos y policías...?*

J- *Pero eso son [...] tierras mal habidas [...]. Época de Stroessner [...], él*

repartía así, a todos los soldados que salían para tener tierras. Pero qué pasa, la gente nunca se fueron, porque la tierra antes sobraba [...]. Y ahora todo el mundo se preocupa porque no hay más [...]

G[E]- ¿Y sabés que acá en Argentina hay algunas organizaciones paraguayas? [...]

I- [...] *Yo ningún movimiento escuché acá de los paraguayos. Acá vienen para trabajar y nada más [...]. Lo único que sé es que hay muchísimo paraguayo acá. Porque si vos te vas a una obra [de construcción], si hay 20 personas, 15 son paraguayos*" [Entrev. 27/07/12].

5. Ignacio (paraguayo, 26 años, obrero de la construcción, arribado en 2000)- *"Dice que para el presidencial [elecciones], que se va a poner un transporte y lo que están todos en padrones van a ir a votar allá [...]"*

G[E]- ¿Irías?

I- *Sí, ahí sí. Si tendría el viaje libre [...]. Hay que aprovechar para ir y relajarme un poco [...]*

G[E]- ¿Y con esto de Lugo?

I- *Sí, perjudica mucho ahora. Porque viste que el otro [Franco] está sacando todo [las reformas]. Escuché que sacó todos los salarios devuelta que le estaban dando a las abuelas y eso. [...]*

Esther- *El nuevo nadie lo quiere. Allá [en Paraguay], [...] nadie lo quiere [...]*

Elena- *El otro dice que ayudaba mucho a todos y este nada...nadie le quiere [...]*

I- *Yo le votaba a Lugo, cuando estaba en Paraguay [...] Daba mucha propuesta [...] Dice que cumplía [...]*

G[E]- ¿Y por qué lo sacaron?

I- *Y porque viste el tema ese que se armó con los campesinos... por eso [...] Quería hacer el golpe de estado por eso le echaron [...] vamos a ver qué pasa ahora [...] quieren ganar devuelta, los colorados [...]*

G[E] - En Buenos Aires hay muchas organizaciones políticas de paraguayos...

I- *Sí... [silencio] ¿Para la presidenta [argentina] decís vos? Que están apoyando...*

G[E]- No, no sé si apoyan o no. Pero digo que se han organizado desde que vinieron...

I- *Mucho movimiento más que acá..."* [Entrev. 12/11/12].

Aunque carecemos de un relevamiento que pudiera confirmarlo, la participación electoral no aparece claramente referenciada como un hecho esperado y referido explícitamente por nuestros entrevistados. De forma complementaria, tampoco encontramos eco en las entrevistas sobre el conocimiento de las organizaciones de paraguayos en Buenos Aires, quienes militaron activamente por el derecho a voto. Aun así, como advertimos, ello no excluye sino insiste en el interrogante sobre la relación ciudadanía-Estado. En tal línea, vemos que la perspectiva general de la situación política y social del Paraguay carece de expectativas superadoras: “siempre fue igual”, “ya no cambia más”. Aun cuando se evalúen positivamente algunas medidas tomadas por Lugo, esto no introduce la posibilidad de transformación del contexto más general. Los eventos que desencadenaron la crisis política durante 2012 son interpretados como una profundización: “más crisis ahora”, “más desastre todavía”. Se agrega a este panorama, la preocupación por la eventual salida de este país del Mercosur y sus consecuencias para la entrada al país de personas de origen paraguayo.

En general, las perspectivas de nuestros entrevistados están centradas en las consecuencias más que en las causas de estos hechos. En relación a ello, se señala la precaria posición de Paraguay en relación a sus naciones vecinas. Por un lado, a la imagen del Paraguay “pobre” y sin recursos, se agrega la de “corrupto”, al mismo tiempo que contrasta con la imagen presentada de Argentina, como país con más recursos y ‘menos’ corrupción. En tal sentido, el contexto de origen se presenta como un referente frente al cual la situación actual se destaca positivamente. Correlativamente, a nivel social, se menciona que Paraguay “no está preparado” para sostener instancias de reclamo y es calificado como un “error” de Lugo. Así, la imagen negativa y estática de Paraguay condice con la lectura sobre las consecuencias de la historia política de dicho país que introducimos (Schembida, 2012; Brugnoli, 2009). Respecto de ello, vemos que, con escasas excepciones, no registramos referencias que vinculen los procesos políticos del Paraguay con su presente. Entonces, ¿qué podemos decir sobre el registro del acontecer político que ha configurado las condiciones de emigración padecidas?

Por un lado, reconocemos que, más allá de la concepción de la realidad política y la social (que hacen a unos poder ubicar la génesis de algunos hechos), no encontramos un claro posicionamiento a favor de alguna forma de participación política para incidir sobre dicha realidad a ese nivel: político y social. Esto no implica que, aunque veamos en ello efectos

desmovilizantes, las trayectorias de estos migrantes sean meramente reactivas a sus condicionantes socio-políticos. Por el contrario, creemos que estas se constituyen activamente a través de estrategias, mayormente informales, concebidas como eficaces, es decir, en tanto logran incidir en las condiciones de vida particulares y de la producción de formas de inscripción social e identitaria.

Sin duda ello constituye un gran desafío para quienes apuestan a la consolidación de espacios participativos activos como formas válidas de construcción ciudadana. Tampoco planteamos que esto no sea en sí posible, pero no podemos descuidar que buena parte de la población migrante, paraguaya en particular, no participa de tales espacios más allá (y quizás, a pesar) de sus ideas o percepciones sociales y políticas. De allí que la pregunta sobre las razones que hacen de ello la expresión más general, está estrechamente conectada con los vaivenes políticos e históricos del contexto de origen y con la construcción de determinados posicionamientos en los migrantes en el contexto de destino.

En Paraguay, como indicamos, ello implica revisar la experiencia ciudadana en relación a un Estado históricamente ausente en materia social a la vez que presente en formas de violencia política. A partir de allí, se instaura un orden que define pertenencias y exclusiones desde lo cual se formula el horizonte de una ciudadanía posible. Este esquema de acción e interpretación se encuentra posteriormente interpelado desde el lugar (asumido y adjudicado) como migrante limítrofe y paraguayo en la sociedad de destino. En relación a ello, consideramos que en Paraguay la construcción sistemática del olvido en torno a la violencia política e institucional (Arellano, 2005), así como las imágenes de deslealtad y traición que fueron elaborándose en relación a las experiencias contestarias y el exilio (Halpern, 2009), operan en la formación de juicios, 'ausencias' y posicionamientos. Esto es, más allá de que se reconozca la situación de violencia que antecede a Curuguaty, como también, los eventos que configuran a grandes o precisos rasgos la propia historia de los contextos particulares de emigración: el reconocimiento de tales hechos no incide en un planteamiento que induzca a una acción política definida, a nivel individual o colectivo.

Resta decir que, luego de las elecciones de abril de 2013, intentamos sin éxito relevar la participación a nivel local. Si bien obtuvimos algunas referencias vagas de personas que habrían ido a votar a Paraguay: "*De acá fueron muchos a votar [...] Pusieron colectivos gratis*" [Esther; Obs. 07/05/13], no logramos dar con mayores precisiones. A su vez, en la

entrevista realizada en la oficina consular paraguaya en Rosario, la Cónsul confirmó que: “*No hubo organización de ninguna naturaleza porque fue muy corto el tiempo*” [Entrev. 22/05/13], tanto para realizar el empadronamiento como el traslado de paraguayos a los lugares habilitados.

POSICIONAMIENTOS POLÍTICOS: CONTINUANDO LA LECTURA

Al considerar los condicionantes que actúan en la construcción de los posicionamientos políticos analizados, recordamos la definición de *violencia simbólica* como aquella que “*impone una coerción que se instituye por medio del reconocimiento extorsionado que el dominado no puede dejar de prestar al dominante al no disponer, para pensarlo y pensarse, más que de instrumentos de conocimiento que tiene en común con él y que no son otra cosa que la forma incorporada de la relación de dominio*” (Bourdieu, 1999:18). Pero también la definición de “poder” de Foucault, por la cual este, “*no se aplica pura y simplemente como una obligación o una prohibición a quienes ‘no lo tienen’; los invade, pasa por ellos y a través de ellos; se apoya sobre ellos, del mismo modo que ellos mismos, en su lucha contra él, se apoyan a su vez en las presas que ejerce sobre ellos*” (1985:34).

La situación emigratoria de los entrevistados se define en el contraste con la situación de inmigración, bajo una situación socio-política concebida como trasfondo ‘dado’ y no como elemento posible de transformación y afectación. No obstante, ello no diluye sino que desplaza la atención sobre la tensión que define la situación presente como inmigrantes y como emigrantes y se manifiesta en las valoraciones en torno a los derechos percibidos y el *lugar* construido. Tal percepción hace posibles y necesarias algunas estrategias (sobre otras) y, de esta manera, se introduce un posicionamiento político que resume la relación Estado-ciudadanía, a su vez definida por una serie de disposiciones valorativas vinculadas a la lógica de intercambio social en un marco de extrema jerarquización.

A diferencia del planteo clásico (Godelier, 1998), aquí la relación de extrema desigualdad impide toda posibilidad de equiparación a través de sucesivos intercambios. Por tanto, el posicionamiento de los migrantes se debate en términos de una *deuda total*, dado el extremo contraste entre quienes se vinculan a través de la relación de intercambio y *deuda*: en este

caso, Estado-nación y extranjeros.

Aun así, la emigración aparece como una estrategia válida y eficaz, entre otras, frente a la dificultad de afectar el campo político en el contexto de origen y, por ende, las condiciones que originaron el desplazamiento. Ya en el contexto inmigratorio, ello da lugar a estrategias planteadas desde el lugar de *extranjería* que conlleva la impronta de un *deudor total*. Creemos que tal concepción limita la emergencia de posicionamientos político-participativos como canales viables de acción, como señalara Halpern (2009). En tal contexto, las *estrategias socio-reproductivas*, con distinto grado de organización, son los modos concebidos como 'efectivos' para lograr el acceso a derechos y definir la inscripción social. En términos de ciudadanía, el conjunto de derechos esenciales, restringidos en el contexto de origen y posibilitados relativamente en el de destino a través de tales estrategias, se acceden al costo de asumir vulnerabilidades y un *endeudamiento* extremadamente desigual.

Sostenemos que, si por un lado las *estrategias socio-reproductivas* no conllevan un cuestionamiento del orden político que sustenta las condiciones de reproducción, ello no implica la ausencia absoluta del reconocimiento de tales determinantes. Reconocimiento por lo demás forzoso, en tanto da cuenta de los motivos y circunstancias padecidos que, asimismo, han dado origen (y en gran parte sentido) a lo vivido y, en nuestro caso, al propio proceso de migración. Lo que discutimos es que existe una relación automática entre ello y la disposición a una acción política definida linealmente.

CONCLUSIONES

La migración ha sido usualmente despolitizada en su conformación como objeto político-académico; como indicara A. Sayad: "*no hay mejor despolitización de un problema social que su tecnificación o su total reflujo en el campo de la moral*" (2010:313). Frente a ello, analizamos aquí las huellas que identificamos en las ausencias (y algunas presencias) para reconstruir los posicionamientos políticos de los migrantes entrevistados. Creemos que los resultados presentados responden a los efectos de discursos y significados construidos históricamente (Arellano, 2005). En tal sentido, las "ausencias" no responden a meras omisiones a nivel del relato sino que expresan una historia de despojo que está en la base del proceso emigratorio de gran parte de los paraguayos arribados a Argentina. En resumidas cuentas,

sintetizamos tales resultados en tres puntos que hacen a la reconstrucción y lectura de los posicionamientos políticos de nuestros entrevistados:

1. La significación del *lugar* de emigrantes –inmigrantes– extranjeros desde la noción de *deuda*. En tanto “deudores permanentes” del Estado y la sociedad receptora, los migrantes asumen la necesidad de una donación continua en condiciones de desigualdad, para legitimar su lugar. Como consecuencia, el sentimiento de *deuda* implica la “anulación del potencial político” (Halpern, 2009:384) del sujeto migrante, quien no puede reclamar o asumirse como sujeto de derechos.

2. La preeminencia de *estrategias socio-reproductivas* e informales (Granero, 2016) entendidas como ‘eficaces’ en el marco de vulnerabilidad (tanto emigratorio como presente). Ello indica una búsqueda por el acceso a derechos básicos, vinculados a las posibilidades de reproducción material (lo que no excluye sino condiciona otras búsquedas).

3. La evaluación de la situación actual y pasada de Paraguay como desfavorable en relación a Argentina, al mismo tiempo que ‘dada’ y estática (“no cambia más”). Ello condice con los sentimientos de desconfianza y deslegitimidad de las instancias democráticas institucionales y la desmotivación hacia instancias de participación, señalados como efectos históricos (Brugnoni, 2009; Schembida, 2012). Al mismo tiempo que ratifica el presente y el lugar asumido en el contexto de inmigración.

En tal derrotero, la reconstrucción de lo político implicó ver cómo el referente nacional, en su lógica de inclusión/exclusión y en su función de delimitador en el contexto migratorio, se inscribe en el posicionamiento de los migrantes paraguayos. De tal modo, encontramos referencias a un Estado-nación no garante de los derechos reconocidos como ‘propios’ y manifiestos en los motivos de emigración (reproducción material restringida) como condición general de expulsión. Desde los trazos aportados en el registro, pero también de la exploración bibliográfica, entendimos que dicha desposesión implica también la concepción de una *desafectación generalizada* sobre las condiciones de producción, con efectos de desmovilización política y social. En su base, rastreamos la traducción de esta exclusión al plano del intercambio y su ética como imposibilidad de participar en calidad de ciudadano, no a partir de derechos (que no pueden verse desafectados), sino de *dones*, y, consecuentemente, como compulsión a donar bajo condiciones (¿aún más?) desiguales a fin de inscribirse en la sociedad de destino.

prácticas en diferentes ámbitos sociales e institucionales que configuran el día a día de migrantes y no migrantes y, por tanto, la centralidad de tal experiencia (así como la dificultad de pensar otras, experiencias y nominaciones). Justamente, la gran diferencia entre lo que presentamos y la situación de los exiliados políticos, en particular, y de migrantes con una participación política definida, en general, es la posibilidad de estos de ‘formular’, explícita y críticamente, los fundamentos políticos de sus trayectorias. Por lo que la apuesta sería redefinir, tanto para el campo administrativo como el académico, la categoría de migrantes económicos, en tanto esta ha sido mayormente desligada de su matriz socio-política.

Desde la producción académica podemos, en efecto, abogar por no reproducir categorías cuyos efectos analizamos como cuestionables, con el fin último de incidir en el diseño de políticas públicas y/o en lecturas críticas a nivel social. Pero consideramos que ello debe ser acompañado de un análisis que permita explorar lo que de hecho está incorporado socialmente, tanto por migrantes como por la sociedad en general, a fin de contribuir a vías de acción posibles. En ese horizonte inscribimos el presente trabajo como aporte a una discusión necesariamente abierta a otros planteos, contextos y marcos disciplinarios.

ISSN: 1515-2413 (impreso); 1851-1694 (on-line) ∞∞

.....◇.....

BIBLIOGRAFÍA

Arellano, Diana

2005. *Movimiento 14 de Mayo para la liberación del Paraguay*. 1959. *Memorias de no resignación*. Misiones: EDUNAM.

Benencia, Roberto

2012. *Perfil migratorio de Argentina 2012*. Buenos Aires: OIM.

Bourdieu, Pierre

2010. “Prefacio”. En: Sayad, Abdelmalek. *La doble ausencia. De las ilusiones del emigrado a los padecimientos del inmigrado*. Barcelona: Anthropos.

1999. *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama.

Britez, Edwin y Javier Numan Caballero

2010. *El Paraguay actual. 2da parte. 1998-2010*. Asunción: Ed. Colección La gran historia del Paraguay N°15.

Brugnoni, Pablo

2009. "Paraguay 2008: estruendosos cambios, silenciosas permanencias". En: *Revista de Ciencia Política*, Vol. 29, pp. 565-590.

Bruno, Sebastián

2013. "El proceso migratorio paraguayo hacia Argentina: Evolución histórica, dinámica asociativa y caracterización sociodemográfica y laboral". En: *Cuadernos N° 4: Migrantes paraguayos en Argentina*. Buenos Aires: OIM.

2011. "Migrantes paraguayos y el servicio doméstico en Buenos Aires. Diferencias y desigualdades". En: *4° Congreso Paraguayo de Población*. Asunción.

2008. "Inserción laboral de los migrantes paraguayos en Buenos Aires: una revisión de categorías: desde el 'nicho laboral' a 'plusvalía étnica'". En: *V Jornadas de Investigación en Antropología Social*. Buenos Aires.

Canevaro, Santiago

2009. "Empleadoras del servicio doméstico en la Ciudad de Buenos Aires: intimidad, desigualdad y afecto". En: *Avá*, Vol. 15, pp. 187-207.

Causa, Adriana

2011. "Costos y beneficios de la participación de mujeres paraguayas en organizaciones sociales argentinas". En: *IV Taller Paraguay desde las Ciencias Sociales*. Rosario.

Courtis, Corina y Pacecca, María Inés

2010. "Género y trayectoria migratoria: mujeres migrantes y trabajo doméstico en el Área Metropolitana de Buenos Aires". En: *Papeles de Población*, Vol. 16, N° 63, pp. 155-185.

Del Águila, Álvaro

2014. "A través de la yerba mate: etnicidad y racionalidad económica entre los trabajadores rurales paraguayos en la industria de la construcción de Buenos Aires". En: *Antípoda*, Vol.18, pp.165-187.

2013. "Las asociaciones paraguayas en el proceso de integración social de los inmigrantes". En: *Cuadernos N° 4: Migrantes paraguayos en Argentina*. Buenos Aires: OIM.

2008. "Migrantes paraguayos en la industria de la construcción en la Ciudad de Buenos Aires: un caso de proletarización étnica". En: *V Jornadas de Investigación en Antropología Social*. Buenos Aires.

Foucault, Michel

1985. *Vigilar y Castigar. Nacimiento de la Prisión*. México: Siglo XXI.

Granero, María Georgina

2016. "Migrantes paraguayos en el Gran Rosario (Argentina): acercamiento a los espacios y modos de participación". En: *Revista Paraguaya desde las Ciencias Sociales*, Vol. 7, pp. 204-229.

2015. "Trabajo doméstico e intercambio entre inmigrantes paraguayas en Rosario (Argentina): una aproximación antropológica". En: *Trabajo y Sociedad*, Vol. 25, pp. 23-44.

Grimson, Alejandro

2006. "Nuevas xenofobias, nuevas políticas étnicas en Argentina". En: Grimson, Alejandro y Jelin Elizabeth. *Migraciones regionales hacia la Argentina. Diferencia, desigualdad y derechos*. Buenos Aires: Prometeo.

Godelier, Maurice

1998. *El enigma del don*. Buenos Aires: Paidós.

Halpern, Gerardo

2009. *Etnicidad, inmigración y política. Representaciones y cultura política de exiliados paraguayos en Argentina*. Buenos Aires: Prometeo.

2001. "Convenios migratorios transfronterizos en Argentina: el caso paraguayo". En: *IV RAM Reunião de Antropologia do Mercosul. Etnografía e Antropología*. Curitiba.

López, Magdalena

2009. "Políticas públicas y emigración en Paraguay ('90-'96): esbozos para comprender el rol desempeñado por el Estado paraguayo en materia migratoria". En: *X Jornadas de la Asociación de Estudios de Población de la Argentina*. Catamarca.

Mármora, Lelio

2004. *Las políticas de migraciones internacionales*. Buenos Aires: Paidós.

Panaia, Marta

1990. "Crisis y trabajo precario en la construcción". En: Galín, Pedro y Novick, Marta. *La precarización del empleo en la Argentina*. Buenos Aires: CEAL/CIAT/CLACSO.

Pitt-Rivers, Julian

2011. "The place of grace in anthropology". En: *HAU: Journal of Ethnographic Theory*, Vol. 1, N°1, pp. 423-450.

Quiroga, Hugo

2005. "Ciudadanía y espacio público debate y perspectivas". En: *Revista Venezolana de Ciencias Políticas*, Vol. 27, pp. 5-32.

Sassen, Saskia

2003. *Contrageografías de la globalización. Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*. Madrid: Traficantes de Sueños-Mapas.

Sayad, Abdelmalek

2010. *La doble ausencia. De las ilusiones del emigrado a los padecimientos del inmigrado*. Barcelona: Antrhopos.

Schembida, Rômulo

2012. "Las bases de la inestabilidad: cultura e instituciones políticas en Paraguay". En: *Revista Paraguay desde las Ciencias Sociales*, Vol.1, pp. 131-154.

Soler, Lorena

2007. "La familia paraguaya. Transformaciones del Estado y la Nación de López a Stroessner". En: Waldo, Ansaldi. *La democracia en América Latina. Un barco a la deriva*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Vargas, Patricia

2005. *Bolivianos, paraguayos y argentinos en la obra. Identidades étnico-nacionales entre los trabajadores de la construcción*. Buenos Aires: Antropofagia.

Otras fuentes

Ampliando horizontes. Emigración internacional paraguaya. 2009. PNUD. Disponible en: http://www.py.undp.org/content/paraguay/es/home/library/pover-ty.html?rightpar_publicationlisting_start=10

Censo Nacional 2010. INDEC, Argentina. Disponible en: <http://www.indec.gov.ar/>

Perfil migratorio de Paraguay. 2011. ADEPO – OIM. Buenos Aires. Disponible en: <http://publications.iom.int/system/files/pdf/perfilmigratoriodeparaguay.pdf>